

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 16 DE SEPTIEMBRE DE 2006.
AÑO 8. Nº 395.

piratas

el español Capella escribe y habla sobre robos, copias, pirateadas, excusas e "inspiraciones" en el mundo del diseño

Expo Vida Country

Hoy y mañana se puede visitar en La Rural la Expo Vida Country, una feria de eminente sentido práctico dedicada a la vida rural. En su séptima edición, la Expo tuvo una serie de conferencias y una jornada sobre desarrollos suburbanos. Pero su fuerte sigue siendo la oferta de insumos, servicios y accesorios para la vida semirrural, con amplia presencia de inmobiliarias y desarrollistas de countries y barrios cerrados de todo tipo y, sorpresa, del interior.

Este mercado ya es masivo, porque centenares de miles de personas ya viven en lugares de baja densidad, el cinturón de *ex urbia* muy al borde o fuera de las ciudades. Expo Vida Country refleja este estilo de vida: arquitectura dudosa, pero cómoda y amplia; sofisticación en cuestiones como salamandras de alta tecnología o una notable línea de receptáculos para basura; comunicaciones, arte y mueblería; cercos invisibles, vans y tractores; y un sinfín de servicios diversos.

La Expo está abierta hoy y mañana de 14 a 21. La entrada cuesta 10 pesos ■





Cepillos truchos, canillas plagiada
copiados. En la tapa, el

Sobre el

Cocos, copias y c

Juli Capella, referen

POR LUJAN CAMBARIERE

Plagiar, remedar, imitar, falsificar, *fusilar*, según el diccionario de la Real Academia Española. Para el también español autor de "Cocos, copias y coincidencias", la copia es, entre otras cosas, la imitación de una obra ajena con la pretensión de que parezca original. Tema ríspido si los hay en todas las disciplinas, pero sobre todo en las que la creatividad es factor constitutivo. El diseño no escapa a los atajos que toman sobre todo los empresarios pero también profesionales inescrupulosos. Convengamos, la creatividad es una arena difícil, no todos se animan a cruzar las fronteras, jugar en los límites y asumir riesgos. Mientras tanto, las cifras de la piratería van creciendo: las empresas pierden más de 200.000 millones de euros anuales a causa de la falsificación y se calcula que el 7 por ciento del comercio mundial es pirata.

Juli Capella, arquitecto (director de Capella García Arquitectura), diseñador gráfico e industrial, periodista (en 1984 creó y todavía dirige la revista *De Diseño*, primera publicación especializada en esta disciplina en España, y en 1988, la *Ardi*), curador de infinitas muestras y autor de numerosos libros, tiene chapa de sobra para abordar el tema. Y lo hace con un libro y una muestra, curada junto a Ramón Ubeda, no desde un lugar delator sino como promotor del diseño.

"La copia, la coincidencia, la inspiración... ¿dónde comienza una y dónde acaba la otra? Nadie conoce a ciencia cierta dónde están los límites, pero todos convenimos en opinar que el plagio es estéril y desleal, y que, sin embargo, la inspiración es lícita y hasta loable. La copia es una práctica muy habitual en el diseño, pero el motivo de la exposición *Cocos* no es la denuncia, ni su intención es la de crear polémica respecto del fenómeno, sino promover la innovación y la creación", explica, aclarando que lo hace desde un país que según él supo ser copión y ahora es copiado. De hecho, a raíz de esto, en el 2003 España promulga la Ley de Protección del Diseño Industrial. El libro ilustra diferentes casos en 256 páginas con más de mil ilustraciones y textos de Alessandro Mendini, André Ricard, Raquel Pelta, Alvaro Sobrino, Philippe Starck, Vicente Verdú y Anatxu Zabalbeascoa, entre otros.

¿Qué lo motivó, hace años, a incursionar en la comunicación y promoción del diseño?

–La casualidad y la curiosidad, pero sobre todo el no tener encargos de arquitectura. Como no tenía trabajo, publicar me servía para seguir aprendiendo –pues la universidad era muy mala– y por eso me inventé la revista *Grieta*, *De Diseño*, *Ardi*, colaboré en *El Croquis*, inventé exposiciones, comencé a escribir libros, organizar debates. Todo con más pasión que conocimiento, dicho sea de paso. Estaba convencido de tener una buena nueva, el diseño, y debía convencer a los demás a toda costa.

¿Por qué meterse con este tema de la copia? ¿Estaban maduros para hacerlo, era una demanda del entorno o una cuestión de ganar enemigos?

–Todos estamos metidos en la copia desde niños. Todos aprendemos a escribir o dibujar copiando. Pero en un momento dado te dicen que eso es malo, que hay que ser original, que un verdadero profesional crea algo nuevo. Y desde entonces te ronda la contradicción entre copiar o inventar. Organizando el Año del Diseño en Barcelona en 2003, convencimos al Ministerio de Industria del interés en tratar esta temática y con Ramón Ubeda ordenamos la información para una exposición y un libro con material que había ido recopilando durante muchos años. La copia es un mundo apasionante, indefinido, subterráneo, omnipresente, forma parte de la esencia del ser humano. Ciertamente cuando recogía el testimonio del copiado y del copiador se hirió alguna susceptibilidad, pero nunca acusamos a nadie, tan sólo exponíamos "casos prácticos" sin juicios morales. No estoy radicalmente en contra de copiar. Depende. Por ejemplo me parece lícito copiar fármacos en Africa en vez de pagarlos a precios abusivos.

En disciplinas como la música los parámetros de la copia están establecidos. ¿Cuál sería la ecuación o reglas para el diseño?

–Sobre todo el sentido común. Pero ya se sabe que es el menos común de los sentidos, y un juez es capaz de justificar la copia de una silla diciendo que a fin de cuentas todas tienen cuatro patas, asiento y respaldo y que no por eso son copias. Me ha pasado. Por tanto el concepto de copia va ligado a la memoria y al conocimiento. Si no sabes lo que se ha hecho antes, no puedes saber si es una copia. Yo particularmente creo que algo es un plagio cuando es igual a alguna cosa ya existente, y se hace con conocimiento de causa y para aprovecharse económicamente. Si no, puede ser una coincidencia, o bien un homenaje. La línea roja se traspasa cuando te aprovechas a sabiendas del trabajo de otros.

¿Existen más culpables entre diseñadores o entre empresarios?

–Los primeros copiones son los empresarios y los productores, porque van a una feria internacional, recogen folletos o hacen fotos y luego lo dan a su departamento de producción para que fusilen la pieza, incluso "introduciendo algunas *peoras*", todo más endeble, más barato. Luego se horrorizan si les copian a ellos, como suele suceder a los pocos años si las cosas les van bien. Entre los diseñadores hay más orgullo. Lo que hacen ellos se llama inspiración. Se basan en modelos que han visto y les introducen algunas variaciones. Son evoluciones o versiones personales, pero pocas veces se atreven a hacer una copia idéntica y descarada. Es incompatible con autodefinirse creador o diseñador.

¿Existen casos en que la copia supera al original?

–Casi siempre. Por ejemplo en los teléfonos, los coches, los ordenadores, el paraguas, si nos fijamos bien, cada nuevo diseño recoge las virtudes del antecesor, pero aporta ciertas mejoras. Son copias darwinianas, pequeñas evoluciones que van superando las versiones previas. Por eso hay mucha gente que concibe la copia como un sistema lógico de progreso y no ve en esta operación ningún aspecto negativo. Si nos fijamos, veremos que sólo tiene interés copiar las cosas buenas, las que funcionan, a nadie se le ocurre imitar un fiasco. Por eso incluso existe un cierto orgullo del copiado. A mí, por ejemplo, me encantaría que me copiasen algo, pero aún no lo he logrado.

Más que de demandar, usted habla de apelar a la innovación. ¿Hoy dónde están los recursos para la creación?

En e

El Museo de la Ciudad está feste
años con una muestra permanente
tas y objetos culinarios de su colec
que acaba de inaugurar otra de su
temáticas. "Fonógrafos, radios y di
que cantaron, silbaron y bailaron lo
ne el humor al que ya nos tiene ac
Museo fundado por José María Pe
una notable colección de aparatos
van de lo insólito a lo reciente.

La muestra arranca a fines del s
gunas máquinas realmente antigua
primeras muestras de electrotécnic
hacia 1960, con los combinados y
Hay joyas como una máquina grab
analógica, de las que literalmente
nido en un disco de metal blando,
nas para reproducir y grabar en cil
la primerísima tecnología comercia
"combinado" que reúne televisión b
tocadiscos de 33 rpm y radio.

También hay una suerte de histo
con aparatos que van de lo catedra
enormes y con toques arquitectóni
meras semitransistorizadas, lo que
viaje de la madera al plástico pasa




s al detalle y logos, muchos logos
l abrelatas más robado del mundo.



arte de robar

oincidencias es el libro y exposición con el que
te del diseño español, aborda un asunto ríspido
y tan viejo como el mundo.

—No creo que prohibir la copia sirva de nada. Además no soy quién para denunciarla y me considero antiprohibición en general. Pero sí me interesa promover la innovación, que es lo opuesto a la copia, y que supone un esfuerzo extra. Desgraciadamente innovar cuesta neuronas y dinero, y por el segundo motivo escasea en nuestros países. Pero la inversión en innovación suele ser rentable, porque es lo que te permite diferenciarte.

Sacando a Asia, ¿hay países más copiones que otros?

—Uno se lleva sorpresas. Precisamente Inglaterra es muy copión. Japón lo fue durante muchas décadas... Algunas empresas españolas han descubierto que sus principales falsificadores están a pocos kilómetros de su fábrica. Hay que desmontar el mito, no sólo copian los países asiáticos, ni los pobres, precisamente Africa copia poco, porque ni siquiera tiene capacidad para hacerlo. Los países más copiones suelen ser aquellos que transitan hacia el desarrollo y pueden ofrecer precios productivos más bajos, pero ojo, a veces explotando niños, pagando miserias, sin condiciones laborales. Y cuando se equiparan a los demás países en prestaciones sus ventajas se desvanecen... Pasará en China dentro de poco.

¿Y diseñadores famosos que hayan caído en la trampa?

—No es que barra para casa, pero creo que no se puede afirmar que ningún destacado diseñador haya copiado literalmente a otro. Es un pecado y está mal visto. Ahora bien, sí pueden inspirarse, imitar o adherirse a un estilo, apuntarse a una tendencia determinante. Pero no conozco casos de nadie notable que haya copiado a un colega. Lo que sí abunda es la coincidencia, porque todos estamos sometidos a inputs culturales similares, trabajamos con materiales similares, con encargos parecidos, por tanto lo que sucede a menudo es ver en el mercado piezas muy parecidas

Si la copia es el fin del diseño y, por otro lado, el diseño puede salvar al mundo, estamos en problemas, ¿no?

—Brillante ecuación. Es cierto, estamos ante graves problemas. El mundo va fatal y el diseño no es que esté ayudando mucho. Creo por un lado que si todos esperásemos a ver qué han hecho los demás para iniciar un diseño, el mundo se paralizaría. Y por otro lado creo que está claro que sólo el diseño, el buen diseño, puede sacar a la humanidad del atolladero: diseño biónico para la salud, diseño ecológico para los objetos y la arquitectura, diseño de instrumentos e indumentaria para sobrevivir en un mundo limitado de recursos. Sin diseño la gente moriría, basta imaginarse un mundo sin aparatos médicos o electrónicos. Por eso es necesario seguir adelante, hacer nuevos objetos no contaminantes y ponerlos al servicio de la sociedad. Está claro que urge un enfoque social y humanista para el diseño, que hasta la fecha sobre todo ha sido un instrumento eficaz del capitalismo para el desarrollo de la sociedad consumista depredadora. Ya no se trata de correr, sino de mejorar.

¿Cuáles son sus ejemplos de diseño que haya mejorado la calidad de vida de la gente?

—Ninguno le ha llegado a la suela del zapato a la aspirina, pero creo que los diseñadores en algo sí han contribuido a hacer el planeta un poco más confortable. Por ejemplo con las prendas de vestir, el mobiliario, los electrodomésticos, no olvidemos cuánto han liberado al ser humano de tareas difíciles y peligrosas. Creo que podemos hacer un homenaje a pequeños objetos anónimos geniales: la pinza, el clip, la aguja, el abrelatas, que aún nos dan servicio, y sin ponerse trágicos reconozcamos el valor de las jeringuillas de un solo uso, los salvavidas o la señalización de carreteras. Un buen diseño salva a la gente. Pero también quiero reivindicar el papel estético del diseño, su belleza nos acompaña y mejora la vida. Como no somos máquinas sino personas, no sólo necesitamos servicio y función, sino compañía y simbolismo. No creo que el diseño sea arte, pero en determinados momento lo roza.

Dice que lo que verdaderamente le interesa hoy es la política. ¿Por qué?

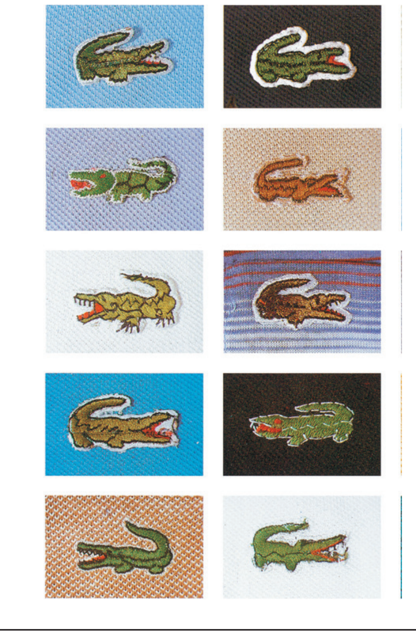
—Porque lo engloba todo. La política es la forma de organizarse en sociedad y por tanto la forma de cambiarla. Pero sobre todo me interesa la política porque se refiere a las personas y no a las cosas. En mi profesión es fácil enamorarse de los edificios, los muebles. Estas son subsidiarias de servir a la gente y no al revés y ahora parecemos esclavos de lo material, por eso me importa un pito un auto o la mejor silla del mundo si no sirven para hacer a la gente un poco más feliz.

Si diseñar es pensar, ¿por qué preocupaciones tan trascendentales como el planeta como objeto ingresan recién ahora?

—Durante mucho tiempo recopilé citas y definiciones sobre qué es diseñar. Y finalmente busqué el común denominador de todas y creo que podría ser algo así como "pensar antes de hacer", es decir prever, anticipar. Por eso creo que definitivamente, a pesar de su mala fama, el diseño es una disciplina de gran interés y socialmente útil, no es una frivolidad ni un sistema para vender más caro (aunque también). Y creo que la función de diseñar se puede aplicar a todo objeto o proyecto, también se diseña un servicio. Y un planeta. Pero hasta la fecha nos pensábamos que todo era infinito y estaba a disposición del primero que lo encontrase, así ha sido la vida en la Tierra hasta que hemos descubierto sus magnitudes y límites. Quiero ser optimista y pensar que el ecodiseño salvará el planeta Tierra, creo que es cuestión de organizarse. Empecemos ahora mismo ■

Juli Capella: www.capellaweb.com





el Museo de la Ciudad

ejando sus 38
e –afiches, puer-
cción– a la vez
s exposiciones
iscos, la música
os porteños" tie-
ostumbrados el
ña en 1968, y
musicales que

iglo XIX con al-
as, pasa por las
ca y se detiene
los Wincofones.
badora de discos
"grababan" el so-
y varias máqui-
indros de cera,
al. Y también un
blanco y negro,

oria de la radio,
alicio –gabinetes
cos– a las pri-
e equivale a un
ndo por la ba-

quelita. Para los más jóvenes hay artefactos "históricos" como los discos simples, muchos con sus sobres de papel originales, e incontables partituras de la época en que en cada casa había un piano y alguien que sabía usarlo.

Como siempre, una visita a este Museo encantador tiene el placer agregado de recorrer sus dos casas interconectadas. Entrando por la Casa de los Querubines, sobre Defensa, se pueden ver la reconstrucción de un pacato escritorio de principios de siglo y de un dormitorio bellamente Art Nouveau, con una notable cuna, y parte de la formidable colección de juguetes del Museo. Por ahí nomás se pasa a la vieja sede, sobre la Farmacia de la Estrella, donde está la muestra temática. Es una de esas viejas viviendas que dejan al porteño del siglo XXI envidiando a sus bisabuelos, que podían vivir en semejante calidad de arquitectura. El museo que dirige Eduardo Vázquez hasta comenzó a dar clases de tango todos los jueves, usando grabaciones originales de época para enseñar los diversos estilos.

Museo de la Ciudad, Defensa 223, casi esquina Alsina. Informes al 4331–9855. Abierto todos los días de 11 a 19. Entrada, un peso; los miércoles, gratis ■

CAL Y ARENA

Revistas

Ya está en circulación el número 221 de *Revista de Arquitectura*, editada por la Sociedad Central de Arquitectos, muy dedicada a los profesionales argentinos que ejercen y viven en el exterior, bajo el título "Arquitectura de aquí para allá". También está en venta la edición del bimestre de *tipoGráfica*, la revista especializada en diseño gráfico, con notas sobre acentos, guías de viaje y pantallas.

Cursos y concursos

Este lunes 18 es el workshop internacional de la Red Hipótesis de Paisaje en Cochabamba, Bolivia, que pide para participar el envío de un breve currículum al mail *hipotesisdepaisaje@i-masp.com.* El jueves cierra la inscripción a la maestría en Conservación y Restauración del Patrimonio Artístico y Bibliográfico de la Universidad Nacional de San Martín, abierta a restauradores, historiadores, antropólogos, físicos, químicos y otros profesionales del campo. Se dicta en el taller Tarea de la Unsam, Quinquela Martín 1784, Capital. Informes y formularios de inscripción en *www.unsam.edu.ar* y en el *ttarea@unsam.edu.ar.* Hasta el 30 se puede participar en la convocatoria para estudiantes de arquitectura "Repensar las escuelas del país" que organiza el Ministerio de Educación. Este año, se pide que los estudiantes diseñen un edificio escolar medio en zona urbano o semi, en Catamarca, Salta o Chaco. Bases en *www.me.gov.ar/convocatoriaarquitectura2006.* Informes al *convocatoriaarquitectura2006@me.gov.ar.* El 27 y 28 de octubre se realiza el segundo encuentro nacional de arquitectura y turismo del Colegio de Arquitectos de Córdoba. Informes en el 0351-421-3460
o en *www.colegio-arquitectos.com.ar.* Hasta el 31 de enero está abierto el Premio Braun 2007 para estudiantes de diseño industrial y jóvenes graduados.
Bases e informes en *www.braunpreis.de*

Para comunicarse con metro cuadrado:
metro2@pagina12.com.ar

POR MARCELO MAGADAN *



La roña se saca, la pátina no

Tres monumentos públicos intervenidos, tres desastres. Para limpiar rápido esculturas vandalizadas, se usan solventes, amoladoras y arenados que los destrozan aún más. Un caso en la calle Florida.

Sábado por la mañana, temprano. El centro de Buenos Aires está casi vacío. Uno se larga a caminar por Florida, de Avenida de Mayo hacia el Norte. Al llegar al cruce con Diagonal Norte, aparece cierta inquietud. El monumento a Roque Sáenz Peña está rodeado por una valla hecha con caños y una media sombra verde. De lejos se aprecia que el monumento tiene un cuerpo central sobre el que se asienta la escultura del homenajeado, sentado. Detrás, sendos podios laterales sostienen otros personajes que, de pie, completan la escena representada. La totalidad de la obra artística ha sido realizada en piedra, una piedra rosada, casi blanca, que lucía la suciedad propia de cualquier material poroso expuesto al medio y algunas pintadas producto de la bronca de algunos y la sonsera de otros. El monumento había sufrido una primera agresión, innecesaria, casi irreversible. Hace cierto tiempo, alguien mandó a llenar de hormigón la fuente que lo rodeaba, transformándola en un banco circular, con baranda metálica incluida.

A un costado un cartel comunica que la Dirección General de Espacio Público del gobierno porteño está haciendo obra. Una de las tantas anunciadas en un plan para devolvernos el espacio público a los ciudadanos. Un plan que incluye "restaurar" en pocos meses todos los monumentos conmemorativos que tiene Buenos Aires, que son muchos.

Delante del cartel de obra, un camioncito, el de los "restauradores". La empresa contratada para el caso, tienen un nombre que convoca a caminos y canales. De patrimonio, nada.

Me acerco a la valla y veo que a una parte del monumento le han aplicado un producto que huele a cloro y que chorrea por la piedra generando una sospechosa espuma. En otro frente, las pintadas han sido eliminadas gastando la piedra mediante cepillos circulares de alambre movidos con amoladoras. Claro que con este procedimiento, junto con la pintura, se elimina una parte de la piedra, dejando grabada en la superficie la inscripción que se pretendía quitar.

Entonces, los "restauradores" no tuvieron mejor idea que seguir "limpiando" toda la superficie con el mismo método. Así la parte baja de los frentes que miran al Este lucen más limpias que cuando salieron del taller del escultor. Claro que bastante más desgastada.

La pátina, esa transformación cromática del material por la acción del tiempo y la exposición al ambiente, que es característica de cada material y que las normas internacionales de conservación del patrimonio establece que hay respetar, ha desaparecido por completo. Ya no hay remedio. Un mal tratamiento de limpieza, como éste, es absolutamente irreversible.

¿Qué se hace en estos casos? Hubiera bastado una limpieza prolija, casi inocua, respetuosa: con agua y cepillo. En las pintadas y manchas rebeldes, compresas con solvente o algún producto químico suave, asegurándonos de que no habrán de atacar la piedra. Para eso se hacen, previamente, análisis petrográficos y microquímicos en laboratorio y ensayos en obra, sobre partes pequeñas y poco relevantes.

La roña se saca. La pátina no.

Y la superficie se protege de alguna manera, para evitar que las pintadas se vuelvan a fijar sobre la piedra. Así, se respetarían los criterios con que se trabaja internacionalmente en este campo. Es más conveniente para el monumento y más barato, tanto desde la perspectiva de la intervención en sí como del mantenimiento futuro del bien. Claro que para ello se necesita no sólo voluntad, sino también conocimiento. Y este último está en manos de los especialistas.

De elegir el camino planteado los funcionarios no sólo estarían haciendo lo correcto. Además tendrían la oportunidad de contribuir seriamente a preservar el patrimonio histórico, artístico y cultural de la ciudad para el conocimiento y disfrute de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos. Claro que si queremos preservar responsablemente, además deberíamos evitar que vuelvan a ser atacados por algunos de nosotros, como si no fueran nuestros. Porque el espacio público se degrada mayormente porque muchos de nuestros conciudadanos creen que porque es público, no es de ellos. Y una buena parte de los políticos, metidos a administrarlo, evitan decir lo contrario, no sea cosa que crezcan los reclamos de eficiencia en cuanto a su cuidado.

Pero se degrada también por las malas intervenciones, que lamentablemente no son aisladas. En algún momento se arenó el basamento de granito del monumento a Julio A. Roca en Diagonal Sur y Perú y, hace apenas unos días, el del monumento a los Dos Congresos en la plaza homónima. En el primer caso, las leyendas quedaron grabadas en bajo relieve sobre la superficie pulida. En el segundo, por tratarse de una piedra mucho más blanda y heterogénea que el granito, la degradación de la superficie ha sido importantísima, perdiendo partes de las decoraciones.

Dado que estamos frente a un plan que recién comienza, sería deseable que el Ministerio de Cultura del gobierno local, la Comisión de Patrimonio de la Legislatura, de la Defensoría del Pueblo o, tal vez, el propio jefe de Gobierno, hombre de la cultura según cuentan, tomen cartas en el asunto ■

** Experto en restauración arquitectónica*







El camioncito y la amoladora: como al borrar la pintada quedó grabada, hubo que seguir raspando. El monumento quedó tricolor, erosionado y dañado. Y eso que es un programa de "cuidado".

Edificio Vialidad en Rawson

POR MATIAS GIGLI

La Sociedad de Arquitectos del Noreste del Chubut (Sanech) acaba de premiar el edificio de oficinas para Vialidad Provincial en Rawson. La entidad provincial requería nuevas oficinas para su personal, para lo cual se destinó parte del terreno que ya tiene. La complejidad del trabajo consistía justamente en el correcto equilibrio entre los edificios existentes y el nuevo a implantar. Los ganadores encontraron un punto interesante de conexión y diálogo entre la arquitectura de servicios actual y el nuevo volumen de oficinas para esta ciudad de clima frío y ventoso.

Los ganadores fueron Federico Marino, Nicolás Pinto da Mota, Andrés Fernández Abadie y Alejandro Coppari. Se presentaron veintiún trabajos y fueron jurados Pablo Beitia por los participantes, Eduardo Crivos por Fadea, Abel Giorlando por el Sanech, Daniel Roberts por Vialidad Provincial y Ariel Pérez por la Secretaría de Infraestructura, Planeamiento y Servicios Públicos. El jurado valoró en el trabajo ganador la decisión de generar una plaza interior delimitada por el edificio propuesto y por los talleres existentes. Se tomó la decisión de emplazar el nuevo edificio sobre la calle Love Jones Parry valorizando el área central del predio. La propuesta contempla la generación de un plano similar al de la fachada del nuevo edificio conformando una pantalla en los talleres existentes. Se accede al edificio por ambos frentes posibilitando la administración de las áreas claramente diferenciadas, una privada y la otra biblioteca y sala de capacitación con carácter privado pero con posibilidades de acceso al público. Además el jurado valoró la clara circulación vehicular. Se organizaron plantas flexibles, libres de columnas interiores y núcleos bien ubicados. Con una imagen de parasoles verticales que generan un interesante movimiento en las fachadas, los ganadores, un grupo de jóvenes arquitectos porteños, resumieron con un lenguaje contundente una arquitectura simple.

El segundo premio fue para el equipo de Antonino D'Orso con la asociación de Andrés Tapia Avalos. El tercero para Carlos Cecchi, Miguel Altuna y Mariano Altuna. Hubo dos menciones, para Roberto Frangella, Horacio Sardín, Valeria del Puerto y Diego Colón, y para Cristina Montrull.

Este concurso se enmarca en una serie de llamados que viene haciendo el Sanech desde 2001, meritorio porque a diferencia de otras provincias organiza concursos nacionales posibilitando que el debate arquitectónico llegue a todo el país y facilitando un resultado de mejor nivel ■